

Antofagasta, dieciocho de julio de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Intervinientes.** Que los días once, doce y trece de julio del año en curso, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta, constituida por los Jueces doña **Luz Oliva Chávez** quien la presidió e integrada por los jueces doña **Patricia Alvarado Padilla** y don **Marcelo Echeverría Muñoz**, se llevó a efecto, a través de la plataforma zoom, la audiencia de juicio oral de la causa **RIT N° 325-2023, RUC N° 2200761129-7**, seguida en contra del acusado **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ**, chileno, cédula de identidad N° 16.224.150-8, nacido en Arica el 4 de julio de 1985, 38 años, soltero, chofer de locomoción colectiva, con domicilio en calle Renato Roca N°2042, Arica, y para efectos del artículo 26 del Código Procesal Penal en calle Sucre N° 220, oficina 605, Antofagasta.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la fiscalía doña **Javiera Arqueros Fuentes**, mientras que el defensor privado don **Javier Mandaleris Jara**, actuó en representación del acusado.

**SEGUNDO: Acusación.** Que los hechos y circunstancias materia de la acusación contenidos en el auto de apertura del juicio oral del Juzgado de Garantía de esta ciudad de fecha 12 de mayo de 2023 son los siguientes:

"El día 07 de agosto de 2022, alrededor de las 21:30 horas, el imputado Raúl Díaz Díaz, ingresó hacia el interior de los estacionamientos de la línea de taxibuses N° 110, ubicado en

calle Héroes de la Concepción de esta ciudad, quien, una vez en su interior, y aprovechando que el microbús marca Mercedes Benz, color azul y blanco, P.P.U YR.6151, el cual presta servicios de transporte de pasajeros en esa línea, avaluado en \$15.000.000 y de propiedad de J.E.M.S, que se mantenía con sus llaves puestas, lo sustrajo con evidente ánimo de lucro y sin autorización, escapando del lugar con el vehículo en su poder, conduciendo el microbús en estado de ebriedad por distintas calles del sector norte, hasta llegar a avenida Pérez Zujovic esquina Ausonia, lugar donde se encontraba detenido ante el semáforo de color rojo el automóvil marca Hyundai, modelo Elantra, color azul, P.P.U GYLL.83, el cual era conducido por J.E.CH.S, el cual fue colisionado por alcance por el microbús conducido por el imputado, quien no se detuvo ante la luz roja del semáforo, escapando del lugar sin detener la marcha, prestar asistencia y dar cuenta del accidente a la policía, tomando avenida Pérez Zujovic hacia el sur.

Luego de ello y mientras el imputado conducía el microbús en estado de ebriedad por avenida Pérez Zujovic al sur, al llegar frente a la playa "El Trocadero", colisionó por alcance y en dos oportunidades a un segundo vehículo, correspondiente a un automóvil marca Suzuki, modelo Spresso, P.P.U PPDG.32, el cual era conducido por A.A.V.D, escapando del lugar por avenida Pérez Zujovic al sur, sin detener la marcha, prestar asistencia y dar cuenta del accidente a la policía.

Continuando con su trayecto, el imputado Raúl Díaz Díaz, al

transitar conduciendo en estado de ebriedad el microbús P.P.U YR.6151 por avenida Grecia, al llegar a Matta chocó al vehículo P.P.U. JCSB.31 conducido por R.A.R.N., sin detener la marcha, prestar asistencia y dar cuenta del accidente a la policía. Además, al llegar a Salvador Reyes, colisionó en dicho estado a un cuarto automóvil, correspondiente a un auto marca Chevrolet, modelo Sail, P.P.U DPPG.67, el cual era conducido por F.L.C y como acompañante lo hacían N.L.R., A.C.P., L.S.M.M., C.P.C y D.P.M.C., luego de lo cual, después de haber provocado este tercer accidente, el imputado se dio a la fuga por avenida Grecia sin dar cuenta del accidente a la policía, tomando avenida Grecia hacia el sur hasta llegar al complejo deportivo "Costanera Sport", ubicado en avenida República de Croacia N° 01151, lugar donde, debido a su estado de intemperancia alcohólica, perdió el control del móvil, desviando su desplazamiento hacia la vereda, colisionando una de las rejas perimetrales del recinto y cayendo hacia al interior desde una altura de tres metros, lugar donde detuvo su marcha, llegando carabineros al lugar quienes pudieron verificar que el imputado Díaz Díaz, se encontraba en estado de ebriedad por cuanto presentaba un fuerte halito alcohólico, siendo trasladado hacia el consultorio norte, lugar donde el medico de turno verificó que el imputado presentaba grado alcohólico 01.

Practicada la alcoholemia de rigor al imputado, esta arrojó como resultado 1,43 gramos por mil de alcohol en la sangre, según consta en Informe de Alcoholemia N° 2573/2022, emitido por el

Servicio Médico Legal.

Producto de los accidentes causados por la conducción del imputado, resultaron lesionadas las siguientes personas: F.L.C, quien resultó con contusión de tórax de carácter leve. N.L.R, quien resultó con contusión facial y una fractura del maxilar inferior no desplazada, de carácter grave, según Informe de Lesiones N° 244-22 del Servicio Médico Legal de Antofagasta. A.C.P, quien resultó con herida cortante de la mano izquierda, de carácter leve, según Informe de Lesiones N° 245-22 del Servicio Médico Legal de Antofagasta. L.S.M.M, quien resultó con policontusiones de carácter leve. D.P.M.C, quien resultó con policontusiones de carácter leve. C.P.C, quien resultó con un TEC leve y traumatismo en la cabeza, de carácter leve.” (sic)

A juicio de la fiscalía, los hechos configuran:

a. Un delito de **hurto simple**, previsto y sancionado en el artículo 446 N° 1 del Código Penal, en grado de desarrollo de consumado.

b. Cinco delitos de **manejo en estado de ebriedad causando daños, lesiones leves y lesiones graves**, previsto y sancionado en los artículos 110 y 196 de la Ley N° 18.290, en grado de desarrollo de consumados; y

c. Cuatro delitos de **no dar cuenta a la autoridad de un accidente en el que se produzcan daños, lesiones leves y graves**, previsto y sancionado en el artículo 195 de la Ley N° 18.290, en grado de desarrollo de consumados.

Respecto de todos, la Fiscalía le atribuye participación al

enjuiciado en calidad de **autor** directo e inmediato según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Señaló el ente persecutor que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad.

En virtud de lo anterior, el Ministerio Público solicitó se imponga al enjuiciado las siguientes penas:

a) Por el delito de **hurto simple**, la pena de **5 años de presidio menor en su grado máximo y multa de 15 UTM**, más las penas accesorias del artículo 29 del Código Penal y costas.

b) Por los cinco delitos de **manejo en estado de ebriedad causando daños, lesiones leves y lesiones graves**, la pena de **5 años de presidio menor en su grado máximo, multa de 12 UTM y cancelación de licencia de conducir**, más las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal y costas.

c) Por los cuatro delitos de **no dar cuenta a la autoridad de un accidente en el que se produzcan, daños, lesiones leves y graves**, a la pena de **5 años de presidio menor en su grado máximo, multa de 10 UTM e inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica**, más las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal y costas.

**TERCERO: Alegatos de apertura.** Que, en el alegato de inicio, el **Ministerio Público** sostuvo que se acreditarán los hechos y la participación, respecto de todos los delitos, en base a la prueba que se rendirá, lo que permitirá arribar a un veredicto de condena.

A su turno la **defensa** del enjuiciado señaló que al acusado se

le imputan diez delitos, sin embargo, se debe cuestionar la cantidad de ilícitos que se pretende acreditar. Se puede establecer que hay una continuidad que impide condenar varias veces. Respecto del delito de hurto simple se requiere acreditar el ánimo apropiatorio, empero, el acusado trabajaba en la línea de buses 110, lo que impide entender que él haya tenido dicho ánimo, ya que actuó a vista y paciencia de la eventual víctima.

**CUARTO: Defensa material o autodefensa.** Que en la oportunidad contemplada en el artículo 326 del Código Procesal Penal, es decir, al comienzo del juicio, previamente advertido de sus derechos, el acusado ejerció el correspondiente a guardar silencio.

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Que en la audiencia de preparación del juicio oral los intervinientes no acordaron convenciones probatorias, según consta del auto de apertura del juicio oral.

**SEXTO: Prueba del Ministerio Público.** Que, con la finalidad de acreditar los hechos materia de la acusación el Ministerio Público presentó las siguientes probanzas:

**1.- Prueba testimonial,** recibándose el testimonio de las víctimas de los dos primeros delitos. Primeramente, por el hurto, a la testigo de iniciales **J.E.M.S.**, propietaria de la especie sustraída; y en relación a los delitos de conducción en estado de ebriedad, a los testigos de iniciales **J.E.CH.S.**, **F.L.C.**, **D.P.M.C.** y **R.A.R.N.** Por otro lado, se recibió el testimonio de **W.D.J.T.G.** y **A.F.N.S.**, quienes prestaban servicios en la línea de microbuses

110 de esta ciudad y quienes dieron cuenta de la sustracción del móvil señalado en la acusación y que además tomaron conocimiento de los hechos posteriores; a su turno, el testigo **S.E.A.A.** aportó antecedentes como partícipe de la persecución que se efectuó al microbús involucrado y que concluyó cuando éste impactó la reja del centro deportivo Costanera Sport. Finalmente, se recibieron dentro de la prueba testimonial, las declaraciones de los funcionarios de Carabineros aprehensores, el suboficial mayor **Javier Herrera Sandoval** y el Cabo 1° **Ángelo Silva Ferreira**.

**2.- Prueba pericial**, siendo ésta la incorporada al tenor del inciso final del artículo 315 del Código Procesal Penal, consistente en el Informe de Alcoholemia N° 02-ANT-OH-2573-2022, del Servicio Médico Legal de Antofagasta correspondiente al imputado, de fecha 2 de septiembre de 2022, elaborado por la perito ejecutora Romina Soto Vera, el que arrojó como resultado del examen practicado en el SAPU NORTE al acusado **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ, RUT N° 16.224.150-8**, según muestra tomada el día 8 de agosto de 2022 a las 1:16 horas, la presencia de 1,43 gramos por mil de alcohol en la sangre; por otro lado, como prueba pericial expusieron, el teniente de Carabineros **Jordy Contreras Ulloa** y la médico cirujano del Servicio Médico Legal, por los informes de lesiones, **Ximena Albornoz Castillo**.

**3.- Prueba documental y otros medios de prueba**, procediéndose a incorporar mediante lectura resumida los siguientes documentos y mediante su exhibición los que corresponden a otros medios de prueba:

1. Hoja de vida del conductor correspondiente al acusado.
2. Certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente YR.6151.
3. Certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente GYLLL.83.
4. Certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente PPDG.32.
5. Certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente N° JCSB.31.
6. Certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente N° DPPG.67.
7. Dato de atención de urgencia N° 324752 de víctima F.L.C.
8. Dato de atención de urgencias N° 324752, de víctima C.A.P.C.
9. Dato de atención de urgencias N° 324752 de víctima N.L.R.
10. Dato de atención de urgencias N° 4749/241 de víctima D.P.M.C.
11. Dato de atención de urgencias N° 4750/241 de víctima L.S.M.M.
12. Dato de atención de urgencias de víctima N° 324752 de víctima A.V.C.P.
13. Dato de atención de urgencias N° 32475728 del imputado.
14. Informe de Alcoholemia N° 02-ANT-OH-2573-2022, del Servicio Médico Legal de Antofagasta correspondiente al imputado.
15. Un croquis con dinámica del accidente.
16. Set de 6 fotografías del sitio del suceso.



17. Set de 13 fotografías de la dinámica de los hechos contenidas en Informe técnico Pericial N° 175-C-2022.

18. 2 mapas con plano de desplazamiento del imputado.

19. Fragmentos de 2 videos de grabaciones que dan cuenta de la conducción efectuada por el imputado.

**SÉPTIMO: Prueba de la Defensa.** Que la defensa no rindió prueba propia, habiéndose adherido a la prueba del Ministerio Público.

**OCTAVO: Alegatos de clausura.** Que, la fiscalía señaló en su alegato de clausura, en síntesis, que se demostraron todos los ilícitos formulados en la acusación, en base a la prueba rendida la cual resumió, lo que permitirá arribar a un veredicto de condena.

Por su parte, **la defensa** indicó que, a su juicio, conforme a la teoría del caso, la prueba fiscal ha sido insuficiente para acreditar la cantidad de delitos por los cuales se acusó. Respecto al delito de hurto, pide la absolución ya que faltan dos elementos: primero el avalúo del bien, ya que no se incorporó antecedente alguno que permita acreditarlo, y solamente se contó para ello la declaración de la propietaria del bus. En segundo lugar, en cuanto a la apropiación, no hubo ninguna estrategia de ocultamiento del bien frente a terceros. El acusado no era una persona desconocida para quienes ahí trabajaban, era una persona de fácil identificación. Pero además no hubo denuncia a carabineros del guardia o el representante legal, quien se enteró por redes sociales del hecho. Las palabras del acusado de que

"robó la micro" tenía el sentido de "tomarla" pero nada más, por ende, no se puede descartar el ánimo de restituirlo. Si no hubiese habido los accidentes, no se habría producido una denuncia de hurto. Respecto de la conducción en estado de ebriedad y sus resultados, ésta se reconoce, pero hubo una sola conducción en estado de ebriedad y asimismo se configura un solo delito de no dar cuenta a la autoridad, por lo que cada delito debe tenerse como un solo hecho.

A su turno, el **acusado** al cierre del debate no agregó nada adicional.

**NOVENO: Elementos de los tipos penales objeto de la acusación, exposición y valoración de la prueba.** Que, el Ministerio Público presentó acusación en contra del acusado por tres figuras penales, siendo la primera de ella el delito de hurto simple contemplado en el artículo 446 N°1 del Código Penal, el cual castiga la apropiación de especie mueble ajena, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, no mediando para ello, las circunstancias de la fuerza, sorpresa, violencia o intimidación, circunscribiendo el ilícito al valor de las especies en cuanto superen las 40 Unidades Tributarias Mensuales.

Que para configurar el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad y con resultado de daños, lesiones leves y lesiones graves, previsto en el artículo 196 en relación con el artículo 110 de la Ley N° 18.290, se requiere que el sujeto activo realice la conducción de un vehículo de tales características en estado de ebriedad, y conforme al inciso

segundo del artículo 111 de dicha Ley, se entiende el desempeño en estado de ebriedad cuando el informe de alcoholemia o prueba arroje una dosificación igual o superior a 0,8 gramos por mil de alcohol en la sangre o en el organismo. Y, además, que, como consecuencia de dicha operación o desempeño, se hubiera ocasionado a terceros daños y lesiones, que, en este caso, se trata de lesiones leves y graves.

Por último, el delito de no dar cuenta a la autoridad de un accidente en el que se produzcan daños, lesiones leves y graves, conforme lo establece el artículo 195 en relación al artículo 176 de la citada ley, castiga a quien no cumpla con la obligación, en este último caso, de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad de todo accidente en que se produzcan dichos resultados.

En seguida, corresponde determinar si, con las probanzas rendidas, es posible dar por establecidos cada uno de los elementos de los tipos penales por los cuales se presentó acusación.

Para ello se contó primeramente con el testimonio de los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento, de las víctimas y los restantes testigos, con lo que se pudo asentar **el día, la hora y lugar** en que ocurrieron los hechos y la **forma en que éstos acaecieron conforme se consignó en la deliberación.**

Para ello, se contó con la declaración de la víctima **J.E.M.S.** quien refirió que es dueña de un taxi bus que fue sacado sin autorización, hurtado y que ocasionó daños materiales y

lesiones a terceras personas. La patente es la YR6151 de la línea 110 del Trans Antofagasta. Esto ocurrió el 7 de agosto de 2022. Ese día la llamaron por teléfono y le preguntaron quien había chocado el taxi bus. Su esposo dijo que ese día ese bus no había trabajado. Posteriormente por redes sociales su hijo le mostró un taxibús de la línea 110 que había caído a una cancha, reconociéndolo y al hacer las consultas supieron que era el de su propiedad. Ese día el vehículo no salía a trabajar porque el chofer de ellos estaba con descanso ese día, dejando el taxi bus en el aparcadero. Como no había chofer no debió haber sido sacado. Estaba guardado en el terminal del 110 ubicado en Avenida Bonilla con Juan Bolívar. El vehículo se guardó el sábado después de las 18:00 horas. En ese entonces solamente tenía un conductor que trabajaba algunos días y otros descansaba, no tenía otros choferes contratados. Sobre los hechos de los que tuvo conocimiento, cuando la liebre "falla", se coloca a otro conductor. Entonces, primero preguntaron si la máquina había salido y la respuesta fue negativa. Después contactaron al presidente de la línea para pedirle la información ya que la liebre estaba guardada para que averiguara quién había sacado la liebre sin autorización. Posteriormente a los hechos, y en virtud de que los taxi buses mantienen tres cámaras, se pudo ver que la liebre se tomó el domingo a las 21:31 horas y las cámaras grabaron hasta las 22:03 horas que fue cuando cayó en la cancha Costanera Sport. Vio en esas imágenes cómo el vehículo transitaba como loco, a exceso de velocidad. En una parte el conductor decía

que había robado la micro de su amigo Marcelo. Ella no siguió viendo el video, sino que su hijo le dijo que había chocado varios vehículos. Ella está muy afectada por los hechos, pero afortunadamente no hay ninguna vida que lamentar. El bus está avaluado en la suma de 15.000.000 de pesos que es el avalúo fiscal, el comercial serían 20.000.000 de pesos, a esa fecha. Sin embargo, ha tenido varios problemas. El taxi bus quedó en daños en carrocería, motor, vidrios, neumáticos, pintura. Sobre la persona que sustrajo el taxi bus, había sido un sujeto que trabajaba en la línea, pero que nunca había trabajado con ella y sabe que se llama Raúl Díaz, a quien no conocía desde antes de ese hecho.

A la defensa agregó que se enteró que le habían sustraído la micro el mismo día de los hechos. También ese día supo que Raúl Díaz trabajaba en la línea. Desde el 2016 es propietaria de micro buses. Es normal sacar los micro buses en un horario de trabajo. Ella nunca manda a comprar o hacer otros trámites en su taxi bus fuera del recorrido. Se enteraron de este hecho a las 22:25 horas cuando la llamó el conductor de la máquina, quien es su cuñado. Él les preguntó quien conducía la maquina porque la había visto en redes sociales. Ella es dueña de dos máquinas. El terminal cuenta con un guardia, quien fiscaliza las entradas y salidas. Ese guardia no se contactó con ella avisando que el bus había sido robado, no sabe la razón. Ella se enteró que en las cámaras se ve cuando el sujeto entró al microbús, el cual estaba cerrado. A veces quedan con las llaves dentro y otras veces éstas quedan

con el guardia. En el caso de su taxi bus se abrió el capó y en la válvula de aire se pudo ver que así el sujeto pudo entrar. No se dio el aviso de que estaba sacando la máquina porque el sujeto trabajaba en esa línea. Se imagina que era una persona conocida del guardia. Las llaves se colocan a veces en el mismo microbús o en un cajón donde se recauda dinero dentro del vehículo, como fue en este caso, eso se lo dijo su conductor. No sabe cómo Raúl sabía que ahí estaban las llaves. No sabe qué pasó por su cabeza para tomar su liebre. En el lugar hay muchos taxi buses.

Por su parte, el testigo **A.F.N.S.** señaló que hubo un robo de una liebre que estaba en el aparcadero de Juan Bolívar con Bonilla, lo que ocurrió hace un año, como en agosto. Ese día había llegado cuando se ve en las noticias que había caído una liebre 110 en una cancha. Como es representante legal de la línea, vio la patente que correspondía a la línea 110 y le llamó la atención que esa liebre no estaba trabajando. A la hora después supo que la había sacado una persona que iba esporádicamente a la garita, por unos compañeros que lo conocían y que nunca había tenido contrato, porque era alcohólico. En el pasavante de la línea aparece que ese día no salió a trabajar. El fin de semana trabajan muy pocas máquinas. Él no lo conocía ni por nombre, solo sabía que le decían el "Frutilla". Esa persona nunca ha sido contratada, lo ha visto manejar por una o dos vueltas si algún conductor sale a hacer alguna diligencia. Se le conoce como "gallero" que es una persona que saca la máquina por una o dos vueltas si se lo pide un compañero. **Reconoce en la sala**

**zoom al acusado como la persona descrita.** Según las averiguaciones, Claudio Castro, dueño de dos máquinas, le había dado al "Frutilla" dos vueltas de "gallada" y éste trabajó como hasta las 12 del día, en la maquina 20 de la misma línea 110. Luego se retiró de la línea según lo que se vio por las cámaras. A través de ellas se vio que como a las 21:00 horas sacó la máquina del recinto. Él no tenía autorización para sacar la micro que solamente la da el dueño de la máquina, menos a las 21:00 horas porque a esa hora se guardan las máquinas. Él sabe que Díaz es una persona alcohólica.

A la defensa agregó que le consta que Díaz es alcohólico porque lo veía tomando fuera de la línea, con los compañeros, entrando con cerveza. Es parte de un grupo de personas alcohólicas que al parecer vienen de Iquique. Como representante legal tiene distintas labores. El permitía que le dieran "galladas" a Díaz porque era en momentos en que estaba "bueno y sano". Se enteró de los hechos por teléfono desde la garita, como a las 21:00 horas. Le informaron que viera las noticias y ahí vio una liebre dentro de una cancha. En la garita hay un guardia que ve las máquinas que van entrando y las va acomodando. No es normal que se saquen las liebres de la forma en que lo hizo Díaz. Según lo que registraron las cámaras pasó muy poco tiempo desde que sacó la maquina y llegó a la cancha. Lo primero que se hizo fue llamar al dueño de la máquina. Cuando ocurrió el hecho estaba el guardia en el terminal, pero no sabe si había otras personas. No sabe si el guardia puso algún obstáculo para que se sacara la

máquina.

En tercer lugar, depuso en estrados el testigo **W.D.J.T.G.**, el cual refirió que hubo un problema en la línea 110 en la que él trabaja. Él es guardia de esa línea. El hecho ocurrió a finales de enero de este año. El caballero que hizo esto era conductor de la línea, a la cual llegó recomendado para trabajar en ella. Supuestamente manejaba varias máquinas, no tenía una máquina fija. Esto fue un día domingo. Él trabaja desde las 20.00 horas hasta las 8:00 de la mañana. El domingo ingresó a las 20:00 horas a recibir su turno. Ese caballero salió a las 6:20 de la mañana del domingo a trabajar. Esa persona guardó la máquina N°20 a las 17:00 horas y se quedó tomando dentro de la liebre. Después a las 20:30, el caballero llegó ahí. Es usual que lleguen si se les queda algo. A las 21:00 horas el sujeto ingresó y se paró en el portón, pero no dijo nada. En ese lugar funcionan varias líneas externas y vehículos particulares, entre 80 y 90 vehículos. En el recinto había varias máquinas para estacionarlas. En ese momento el caballero aprovechó para sacar otra máquina, no la que conducía en el día. Este recinto es un área grande. No hay un control por cada vehículo. Cualquier conductor puede sacar otra máquina, sea del mismo dueño o de otro. Este sujeto es conductor de máquinas de varios dueños. Lo conoce solamente por el apodo de "Frutilla". **Reconoce en la sala de audiencias al acusado como la persona descrita.** No había dado aviso porque asumió que era algo normal lo que estaba haciendo. Después se enteró que el sujeto había estado tomando y a las 21:00 horas llegó a sacar la micro,



ese sujeto no le avisó que sacaría esa máquina, no existe un control sobre los conductores que sacan las máquinas. Si se ponen de acuerdo un conductor puede sacar una máquina de otro propietario. En el momento se enteró de la sustracción de la máquina. Después supo por otro conductor que el sujeto había estado tomando.

A la defensa agregó que él vio cuando salió la máquina. En el lugar había otro conductor que le dijo que el "Frutilla" estaba con sus copetes. Cuando supo que había sacado la maquina llamó al jefe de la línea quien no le contestó, luego llamó al tesorero. No llamó a carabineros. Cuando dieron aviso a carabineros la máquina ya había chocado. El aparcadero está en Juan Bolívar con avenida Bonilla, en el sector norte. De inmediato el jefe de la línea lo llamó, diciéndole que la máquina había chocado. No consideró que la máquina hubiese sido robada porque "Frutilla" había sido contratado por otras personas para trabajar ahí. Él solamente escuchaba que no hacía sus turnos, sino que se rotaba con varios dueños de la línea. Cuando se sacó la máquina, había varias personas en el recinto.

Siguiendo con la cronología de los sucesos en base a los relatos de los testigos en la secuencia en que fueron tomando conocimiento de los hechos, **J.E.CH.S.** señaló que él hizo denuncia por el daño de su vehículo. Venía del aeropuerto y al llegar a Oficina Ausonia en el Inacap estaba detenido en el semáforo cuando una micro le chocó por el costado derecho, rompiéndole el parachoques trasero, dañándole dos puertas derechas, el

parachoques delantero, y el espejo derecho, no deteniéndose. Su vehículo es un Hyundai Elantra, tipo taxi básico patente GYLL83. Arregló el 50% de los daños que equivalen a 400.000 pesos y fracción. Él siguió avanzando por la avenida después del impacto, pero la otra persona siguió por el Trocadero, sin detenerse, avanzó en un semáforo en rojo y después perdió velocidad en los semáforos. En Salvador Reyes la perdió de vista, ahí ya había varios autos siguiéndolo. También vio espejos en el piso que estaban botados hasta el parque Croata que fue donde el bus cayó a una cancha. Él llegó al último en la persecución cuando carabineros había sacado al sujeto esposado. Después de llegar a Salvador Reyes no vio nada más. Él vio varios vehículos que llegaron al lugar y que estaban con daños.

A la defensa agregó que él venía por la costanera, al igual que el microbús. Él solamente sintió el golpe por el lado derecho y luego el microbús se perdió por ese mismo lado. Él sabe que en la huida chocó otros vehículos y otros más le hicieron el quite. Él vio cerca de tres colisiones.

Seguidamente, el testigo **S.E.A.A.** agregó que el 7 de agosto de 2022 a las 21:45 estaba conduciendo su vehículo Nissan Versa color rojo a un costado del instituto Inacap esperando la luz verde para seguir al sur, cuando va doblando a su izquierda sintió un fuerte impacto, vio que se trata de un vehículo de la línea 110 que pasó muy cerca. Se detuvo y vio unos lesionados. Vio un taxi dañado y se percató que la micro siguió su marcha. Tomó su vehículo e inicio una persecución a distancia. Llamó a

Cenco, ya que es carabinero, y dio antecedentes a la central para prestar cooperación. Después de un par de kilómetros le dio alcance. Como la micro iba a una gran velocidad, personal de la quinta comisaría no le dio alcance ni de la segunda ni de la sub comisaría norte. La micro detuvo la marcha a la altura del Líder porque en cada pista en el Líder había un camión y no los impactó, siguiendo al sur impactando a vehículos más pequeños, hasta que colisionó un Chevrolet Sail en Salvador Reyes, chocándolo por detrás, dándole vuelta para quedar mirando al norte. Comunicó a la central que en el auto habían lesionados, ya que escuchó gritos de un niño. Siguió hacia el sur y a unos metros de Playa Blanca el conductor de la micro perdió el control chocó un muro y cayó a una cancha. Minutos después llegó carabineros y detuvieron a la persona, prestando luego una declaración. Recuerda que la micro chocó un Peugeot, un Kia Sorento y un Chevrolet Sail. El conductor siempre estuvo al volante, con la puerta cerrada.

A la defensa agregó que el recorrido desde el Inacap duró 25 minutos aproximadamente. Solo fueron un par de metros que la perdió de vista. Solamente bajó la velocidad un poco cuando chocó el Chevrolet Sail. Desde el Inacap también iba un taxi del aeropuerto que iba tras él, pero no lo sobrepasaba.

Al Tribunal aclaró que dos kilómetros después que inició la persecución, le dio alcance a la micro, cerca de una playa. Desde ahí hasta el Líder no recuerda haber visto otro impacto.

Luego, la testigo **R.A.R.N.** refirió que el 7 de agosto de

2022 a las 22:00 horas fue abordada por una micro de la línea 110 que impactó su vehículo Peugeot año 2008 patente JCSV31 color gris en Balmaceda con calle Matta en un semáforo. Ella iba de norte a sur con su hermano y su hijo. Estaba detenida al lado izquierdo, y al lado de ella había una camioneta. Entre medio de ambos pasó una micro de la línea 110 e impactó el espejo retrovisor del asiento del copiloto arrancándolo de su base. La micro pasó a gran velocidad, ella inició la persecución junto a otros vehículos, pero no se percató de la patente. En su vehículo no hubo otros daños. Sabe que hubo otro impacto de la misma micro en la intersección con Salvador Reyes. El espejo le costó 400.000 pesos más la mano de obra. Ellos luego pasaron por el siguiente accidente en Salvador Reyes y siguió en la persecución. En el Costanera Sport la micro cochó con una reja y cayó a la cancha que estaba sin jugadores. En el Costanera Sport llegaron varios vehículos con familias. Al llegar al Costanera Sport vio que el conductor estaba en la micro. Se le vio tambalear al caminar. Había unos 4 vehículos que llegaron ahí.

Al Tribunal aclaró que el conductor estuvo dentro de la micro mirando lo que pasaba, ninguno de los conductores se acercó. Había otros dos hombres que se aproximaron a la puerta de la micro, pero no recuerda que intentaran abrir la puerta. Vio cuando llegó carabineros, tardaron unos minutos en sacarlo del lugar. Ella llegó a hablar a carabineros, pero éstos estaban preocupados de llevarse al detenido.

Seguidamente, prestó declaración **F.L.C.** quien relató que

hubo un accidente con una micro hace un año, en el mes de agosto. Estaba conduciendo y se detuvo en un semáforo en rojo cuando les impactó un carro azul con blanco en avenida Grecia a unos 3 kilómetros al sur del mall en sentido norte a sur. Era un carro Chevrolet Sail del año 2012 que quedó totalmente destruido. Él estaba acompañado de su familia, tres adultos y dos niños. Él estaba viendo los espejos y al ver el retrovisor vio el bus, el creyó que pararía, cuando les impactó y los arrastró dejándolos arriba de la acera, dejando daños al vehículo y los ocupantes. Cuando salió vio que el mismo microbús siguió la marcha sin detenerse. Sabe que es un bus azul con blanco, él quedó en la acera del frente, dejándolo encima de un andén donde estaba el otro semáforo. La mamá del niño de inicial C.A.P. tuvo un golpe en la cara, dejándola con el ojo morado, y en su mano; su hija de iniciales N.L. de 17 años, tuvo un golpe en la mandíbula que ocasionó una fisura en el lado izquierdo y en el derecho perdió dos ruedas de atrás. Actualmente está en tratamiento. Apenas la vio cuando se bajó se percató que botaba sangre y estaba inconsciente. Además, en el auto iba su hijastro A.V.C. que quedó con daños en su mano por los vidrios, con una cicatriz, que era profunda. Además, estaba la sobrina de su pareja, que también tuvo lesiones leves. El vehículo tuvo pérdida total porque se perdió toda la parte trasera, donde le hicieron la valoración y el arreglo superaba el valor del vehículo. Su avalúo era de 6.000.000 de pesos. En un principio pensó que al microbús le habían fallado sus frenos. Después supo que había otras personas

que lo perseguían desde el norte porque había ocasionado varios daños. Luego lo llevaron a constatar lesiones en el sector sur.

A la defensa agregó que él sabe que dos personas venían persiguiendo el microbús, pero él no lo persiguió.

Por último, siguiendo con los testigos que se vieron afectados por los hechos, declaró **D.P.M.C.** quien señaló que hubo un accidente de una micro que los chocó el 7 u 8 de agosto del 2022. Ella iba en un Chevrolet Sail, junto con la familia de su tía y su hija. Estaban detenidos en el semáforo en rojo y sintieron el impacto. Se encontraban ubicados en la costanera donde está el Congo Milongo. Con el impacto el auto rodó muchas veces, su hija la golpeó en su cabeza y se acercaron personas que ayudaron, sacaron a los niños primero y luego a los adultos. Su hija tenía 6 años a la fecha de los hechos y sus iniciales son L.S.M.M. A su hija se le puso morado el cachete y el ojito. Fueron dadas de alta el mismo día. Cuando salió del auto, la micro salió de largo. Su prima de 16 años perdió dientes y estuvo hinchada mucho tiempo, este hecho la afectó mucho, porque se le soltó toda la parte de abajo. Todos los demás quedaron con diversas heridas leves. El vehículo quedó con pérdida total. Después comentaron que la micro siguió de largo y quedó contra las rejas del sector de Las Almejas. Ella no quedó con tratamiento médico.

A la defensa agregó que había autos que venían siguiendo a la micro. Ellos no lo siguieron.

Respecto al procedimiento que llevó a cabo carabineros

cuando el microbús aludido terminó su trayecto, el testigo **Javier Herrera Sandoval**, indicó que el procedimiento fue el 7 de agosto de 2022, estando de servicio cuando CENCO dio un comunicado en que desde el Inacap el conductor de una micro patente YR6151 transitaba con luces apagadas hacia el sur por Pérez Zújovic e iba chocando los vehículos del lugar. Un funcionario de carabineros de civil lo iba persiguiendo y estaba dando sus características. Posteriormente se avisó que en Grecia con Salvador Reyes había sido chocado por la misma micro en que el conductor y sus ocupantes estaban lesionados. Posteriormente le enviaron a verificar un choque en Avenida Croacia en el complejo deportivo Costanera Sport, chocando la reja y cayendo a la cancha. Él fue a verificar el estado del conductor percatándose que lo hacía en estado de ebriedad ya que estaba con hálito alcohólico. Lo sacaron de ahí, resultando ser identificado como Raúl Díaz Díaz. El médico le constató grado 1 y el alcotest indicó grado 0. Posteriormente apareció la propietaria del vehículo quien indicó que el conductor oficial la había contactado, indicándole que lo había dejado el día anterior en el aparcadero con las llaves puestas. El representante legal de la línea de microbuses le indicó que un tal "Frutilla" lo había sacado. Luego una víctima de iniciales V.D. le indicó que conducía su vehículo patente PPDG42 por Pérez Zújovic y en el sector Trocadero en el semáforo fue impactado dos veces por el microbús de la línea 110. Cuando llegaron a la cancha deportiva la micro ya estaba dentro del complejo deportivo, dentro de la

cancha. **Exhibiéndosele fotografías del set N° 16:** señaló que corresponde a la micro que quedó dentro de la cancha, se ve la reja dañada, eso fue al frente de la sub comisaria Playa Blanca. Aparte del hálito alcohólico, el conductor también caminaba hacia los lados. **Reconoce en la sala al acusado como la persona detenida.** En la unidad policial tomó declaración a una de las víctimas y a la dueña del vehículo. **Exhibiéndosele otros medios de prueba N° 15:** señala que es un croquis hecho por él donde se ve la avenida Croacia y la trayectoria de la micro desde norte a sur y la forma en que dobló hacia el centro deportivo, chocando con la reja, quedando en el interior de ese centro deportivo.

A la defensa agregó que en la cancha había gran cantidad de personas, varios que estaban jugando y otros que trabajaban en ese centro. No recuerda si había otras personas que habían sido colisionadas. El conductor no ofreció ninguna resistencia en la detención. Cuando llegaron al lugar el conductor estaba en el volante.

Al Tribunal aclaró que no había otros ocupantes en el taxibús y éste mantenía sus luces apagadas.

Por su parte, el testigo **Ángelo Silva Ferreira**, refirió que el 7 de agosto de 2022 hubo un procedimiento por un conductor en estado de ebriedad el año pasado, quien causó lesiones y daños y terminó en una cancha al frente del retén Playa Blanca. Ese día recibieron un llamado de Cenco para aproximarse al sector de la costanera por un conductor de la línea 110 que lo hacía bajo los efectos del alcohol. Cenco les avisó primero que iba a la altura



del Líder, luego del mall Plaza. Al bajar por calle Baquedano hacia el sur hizo un patrullaje y al llegar a la intersección de Grecia con Salvador Reyes vio que un vehículo marca Chevrolet estaba en el bandejón central orientado al norte. Prestó auxilio a las víctimas y el conductor dijo que había sido chocado por una micro azul con blanco que se había dado a la fuga hacia el sur. Tomó declaración al conductor del vehículo de iniciales F.L.C. quien declaró que conducía su vehículo por Grecia hacia el sur y en Salvador Reyes estaba detenido frente al semáforo, sintiendo un fuerte choque por atrás, trasladándose 50 metros quedando sobre el bandejón central mirando hacia el norte. En el vehículo había mayores y menores de edad, todos lesionados. Él trasladó al conductor al SARS Coviefi a realizar la alcoholemia. El grado clínico diagnosticado fue 0. **Exhibiéndosele fotografías del set N°16:** señaló que es el vehículo que quedó orientado hacia el norte, visto desde distintos lados y los daños de consideración en la parte trasera. Recuerda que había sangre en el lugar, pero no recuerda el tipo de lesiones. Había dos adultos y 4 menores en su interior. Recuerda que la sangre provenía de una mujer adulta, pero no el tipo de la lesión.

A fin de revestir de certeza la dinámica de hechos, se recibió la exposición del perito funcionario de carabineros, **Jordy Contreras Ulloa**, en cuanto a que se estableció por el parte policial emanado del personal policial de la subcomisaria Playa Blanca los antecedentes de participantes, direccionamientos, estados de la calzada estado atmosférico y condiciones de visibilidad.

Así se determinaron los movimientos de los participantes y la visibilidad desde el participante 1 que se trata de un conductor de locomoción colectiva y los participantes 2, 3, 4 y 5. Para estos últimos su visibilidad era mala por el desplazamiento del bus de locomoción colectiva porque éste venía de la parte trasera. El hecho fue cerca de las 22:00. Por otro lado, el informe de alcoholemia permitió determinar que el conductor del microbús iba en estado de ebriedad. Había 3 grabaciones de un lapso entre ellas de 30 minutos, lo que permitió corroborar que desde calle Juan Bolívar sustrajo una micro del terminal de la locomoción colectiva para trasladarla hacia el norte por Pedro Aguirre Cerda, apreciándose que estaba bebiendo un líquido desde una lata, viéndose que decía "Hoy vamos a morir". No respetó la señalética. Al ingresar al paso sobre nivel del Costa Laguna, reingresó a la ruta 1 hacia el norte. Luego retornó para dirigirse al sur, entrando a Pérez Zújovic al sur, impactando en Ausonia al participante 2. Continuando con su desplazamiento al sur, al llegar a Santiago Humberstone impactó al participante 3 por detrás; cercano a calle Coquimbo la participante 4 redujo su marcha por el semáforo siendo impactado por el móvil 1; luego impactó desde atrás al móvil 5 que estaba detenido y al llegar al Costanera Sport hizo un giro para impactar la reja y caer a una cancha del lugar, todo lo anterior corroborado por las grabaciones y un set fotográfico. La causa basal no fue establecida porque no se estableció un accidente ya que se vio una intención de impactar a los 4 vehículos.

A la Fiscala agregó que se nota claramente que al impactar los vehículos no hace ninguna maniobra evasiva. **Exhibiendo la prueba documental N° 17** señala que son las imágenes que muestran que a las 21:31 horas el conductor inicia su desplazamiento dentro del bus de la locomoción colectiva, se ve que manipula un teléfono celular e ingiere el líquido que tenía una lata con la leyenda Cristal; se aprecia su recorrido por avenida Pérez Zújovic con calle Ausonia que es donde impacta al móvil 2; se visualiza la intersección donde impacta el móvil 4 y su desplazamiento por la tercera pista de circulación por avenida Grecia, y su movimiento intencionado para llegar a su posición final, en el centro Costanera Sport, viéndose que no había personas en su interior. **Exhibiendo la prueba documental N° 18**, señaló que es una fijación de un mapa de Antofagasta donde se ven los desplazamientos del móvil, desde Juan Bolívar en dirección al poniente, para llegar a Pedro Aguirre Cerda, hasta ingresar a la ruta 1 y retornar al sur, y los lugares de los sucesivos impactos.

A la defensa refirió que el desplazamiento no duró más de 30 minutos. El conductor operó una vez el vehículo desde el inicio hacia su conducción final. En algunos lugares redujo la velocidad para hacer maniobras y hay lugares en que se detiene. Se descartó que sus movimientos tuvieran como fin evadir a los demás vehículos. Se determinaron algunas velocidades por las grabaciones. En Pedro Aguirre Cerda se fijó la velocidad máxima en que se desplazó y que fue de 78 kilómetros por hora.

Finalmente, en relación a los resultados de lesiones ocasionados a dos de las víctimas, la perita **Ximena Albornoz Castillo** expuso dos informes, el primero N°244-2022, por el cual el 2 de noviembre de ese año evaluó en el SML a una menor de iniciales N.L.R. que venía acompañada de su padre de nombre Fabian que dijo que el 7 de agosto de ese año se produjo un accidente de tránsito entre el vehículo que conducía y un microbús, sus dos hijos estaban en el asiento posterior, uno de 16 años y otro de 10 años, ambos con cinturón de seguridad. Él dijo que se detuvo en el semáforo en rojo, siendo impactado por un microbús que se dio a la fuga y que posteriormente chocó una reja. La menor fue derivada al SARS Coviefi, y luego, al hospital regional. El padre dijo que tuvo fractura de mandíbula y debió colocarse una férula de inmovilización. Tuvo a la vista el DAU de la menor de esa fecha en que se señalaba que hubo un accidente de tránsito, presentando dolor en el lado derecho de la mandíbula, sin vómitos, ni debilidad y tenía limitación de la movilidad de la mandíbula. Con una radiografía se evidenció su fractura. En el informe del hospital del día 8 de agosto se indicó que debía restituirse dos piezas dentarias. El examen físico se hizo casi tres meses después, en que constató que ella tenía aparataje en sus dientes que inmovilizaba dos piezas dentarias. Concluyó que la menor presentó contusión facial con fractura de mandíbula de carácter grave que tardan en sanar más de 30 días, compatible con una colisión entre el auto y un microbús.

El segundo informe es el N°245-2022 del hermano de la

víctima anterior, de iniciales A.C.P., de misma fecha. El padre refirió el mismo hecho anterior, siendo trasladado al SARS Coviefi, donde se le aplicó sutura en la mano izquierda, se hizo aseo, se sacaron vidrios y se colocaron puntos. No hay fracturas ni exposición de tendón, la herida compromete la piel solamente. Ante el examen físico verificó la cicatriz de la sutura en la mano izquierda. Concluyó que este menor tuvo una herida cortante en la mano izquierda leve que sana en menos de 15 días compatible con vidrios.

A la Fiscala agregó que sobre la férula que tenía la menor N.L.R., el padre describió una que inmovilizaba la arcada inferior. El hueso fracturado es de la mandíbula, que es un hueso de alta resistencia, no desplazado por ello el tratamiento es ortopédico, que implica poner en reposo la mandíbula lo que se consigue con un aparataje dental, esto es, una férula que inmoviliza el hueso. En este período el paciente no puede abrir y cerrar la boca así que la alimentación es de forma líquida. El período de consolidación es de mínimo 6 a 8 semanas. En el informe del hospital del día 8 de agosto se señala que debe haber restauración de dos piezas dentarias que corresponde a dos de los molares.

Al Tribunal aclaró que, al ser el golpe desde atrás, probablemente el impacto debió haber sido contra el asiento delantero.

Repreguntada por la defensa precisó que el cinturón de seguridad permite la sujeción al asiento, pero no protege la

columna cervical ni la cabeza, que podría golpear contra cualquier estructura.

Así las cosas, la credibilidad objetiva de las narraciones vertidas en juicio, y que ha sostenido la hipótesis acusatoria, deviene en que los relatos dados por los testigos de cargo se encuentran correctamente conectados y no se alejan de las máximas de la experiencia ni de los conocimientos científicamente afianzados, pues tanto en su conjunto, como individualmente, se encuentran corroborados por otros elementos de juicio. Así, estos testimonios apreciados en su conjunto parecieron creíbles, no manifestaron dudas al momento de declarar los hechos, indicaron variedad de detalles y permitieron construir un relato coherente, no observando en ningún momento algún móvil ilegítimo para prestar esta declaración, pues **hay coincidencia en los hechos** que ocurrieron el día 7 de agosto de 2022.

En lo que se refiere al **delito de hurto simple**, dicha prueba analizada en su conjunto permitió configurar los elementos del tipo penal: a) en relación a la apropiación de especie mueble, se acredita en base a los relatos de los testigos J.E.M.S., W.D.J.T.G. y A.F.N.S. quienes en su conjunto refirieron haber tomado conocimiento de la sustracción de un taxibús de la línea 110, siendo la primera la propietaria del mismo, marca Mercedes Benz patente YR.6151, cuya identidad se corroboró además de sus dichos, por el respectivo certificado de anotaciones vigentes, mientras que el segundo prestaba servicio de guardia en el aparcadero de la línea de microbuses 110 ubicado en Avenida

Bonilla con Juan Bolívar y en el caso del tercero, es el representante legal de esa línea de locomoción colectiva. Estos testigos refirieron que el día ya señalado, cerca de las 21:30 horas, un sujeto ingresó a dicho recinto y utilizando las llaves del vehículo, se lo llevó sin estar autorizado para ello. En base a sus relatos, se pudo constatar que, dentro del funcionamiento de los microbuses, éstos son guardados en dicho lugar, en horas de la noche, quedando al cuidado de un guardia. Las declaraciones, especialmente de los testigos W.D.J.T.G. y A.F.N.S., permitieron esclarecer que anexo al personal de conductores sujetos a contrato, existía la figura del "gallero" quien esporádica e informalmente, hacía ciertos recorridos como conductor en reemplazo del conductor oficial y que, en esa forma de funcionamiento, era normal que los "galleros" condujeran máquinas de propiedad de varios dueños. Esto lo señalamos por el hecho que la persona que sustrajo el microbús -quien resultó ser el acusado- era una persona conocida por prestar esa labor. Esto sirve para entender que el encartado sabía o debía saber la forma en que operaban las máquinas, y especialmente, la manera y lugar en que se guardaban sus llaves. La afectada pudo explicar que de acuerdo a lo que pudo tomar conocimiento, esa persona pudo ingresar al microbús a través de la válvula de aire, y una vez dentro tomó las llaves que estaban dentro de la caja en que se recolecta la recaudación del día, pudiendo encender el taxibús, e irse con él del lugar, a vista y paciencia del guardia de seguridad. Con dicha especie en su poder, el encartado emprendió

rumbo por diversas calles de la ciudad. Este tribunal ha encuadrado dicha conducta en el tipo penal por el cual se acusó, por cuanto, la acción concreta del sujeto activo fue haberse apoderado de una especie mueble, sin que hayan mediado ni la violencia, fuerza o intimidación en las personas; b) la ajenidad de la especie deviene necesariamente en base a estos testimonios, especialmente de la víctima quien afirmó que el microbús individualizado es de su propiedad, pero además por el certificado de inscripciones vigentes del mismo, en el que se corroboran sus mismos datos; c) la falta de consentimiento de parte de su dueño, se constató precisamente por el desconocimiento que tuvo la víctima de que el microbús de su propiedad había sido sacado desde el aparcadero, teniendo plena conciencia que ese día el vehículo no debía salir para efectuar su recorrido debido a que el conductor oficial no fue a trabajar ese día; d) el ánimo de lucro, esto es, el elemento subjetivo se concluye por el contexto y la forma de apoderamiento. Es cierto que se pudo establecer que el acusado prestaba servicios esporádicos como chofer y que en ese contexto, no se hizo mención a que no hubiese devuelto los vehículos que conducía, no obstante, ello era en el contexto de su labor como "gallero" pero en esta ocasión sacó la máquina en un horario y día no autorizado para ello, y el recorrido que efectuó, en base a los relatos posteriores de los otros testigos, no se ajustaba a la ruta regular de la línea 110, a lo que se suma que cuando terminó su trayecto, no estaba trasladando ningún pasajero y además estaba



con las luces apagadas, como lo afirmó el testigo Javier Herrera. De esta forma, se descartó el que saliera a prestar servicios normales como microbús, llevándoselo consigo por una distancia considerablemente lejos del aparcadero. Tales hechos sirven para estimar que la apropiación de esa máquina buscaba obtener un beneficio apreciable en dinero, fuera quedándose con ese bien, o para darle cualquier otro uso que le reportase algún beneficio similar. Ahora bien, la única posibilidad de descartar aquello habría sido que el propio encartado entregase una motivación diversa para esa apropiación que permitiese dar cabida a una teoría alternativa. Sin embargo, el encartado eligió guardar silencio, impidiendo con ello indagar acerca de una motivación diversa, la que, al no ser probada, resulta ser inexistente; e) en relación a la valuación de la especie sustraída, la misma se ha fijado prudencialmente en más de 40 UTM. Sobre esto, no es requisito para la configuración del delito la constatación fehaciente del valor de lo sustraído, como lo alegaba la defensa, ya que a pesar que la víctima avaluó la especie en \$15.000.000 según el valor fiscal -y de \$20.000.000, según el comercial- sin acompañar documentos que así lo corroborase, sin embargo, como el artículo 455 del Código Penal prevé, la estimación puede hacerse forma prudencial, lo que, en este caso, tratándose de un microbús de pasajeros, marca Mercedes Benz del año 2005, permite ubicarla en una cantidad que excede las 40 UTM que a la fecha de los hechos equivalía a la suma de \$2.350.880.

Por otro lado, en relación al delito de **conducción de**

**vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de daños, lesiones leves y lesiones graves,** la prueba, de la forma y por las razones ya expuestas, permitió dar por establecido que el día 7 de agosto de 2022, el encartado, a bordo del microbús descrito en la acusación, se desplazó por diversas arterias de la ciudad, desde que había salido del aparcadero de la línea 110. En ese trayecto, el cual fue descrito detalladamente por el perito Jordi Contreras, se dirigió primero hacia el norte por Pedro Aguirre Cerda para luego retornar al sur por la ruta 1 y seguidamente enfilarse por avenida Pérez Zújovic y al llegar a la intersección con calle Ausonia, impactó por detrás al vehículo marca Hyundai, modelo Elantra, color azul, P.P.U. GYLL.83, el cual era conducido por J.E.CH.S., dañando el parachoques trasero, puertas y parachoques delantero, todos del lado derecho. Tal acción fue observada no solamente por la víctima de esa colisión, sino también por el testigo S.E.A.A. quien además inició una persecución tras el microbús.

El conductor del vehículo de pasajeros continuó su marcha por avenida Pérez Zújovic, hacia el sur, sin detenerse, cuando a la altura de la intersección con calle Santiago Humberstone, impactó en dos oportunidades a un segundo vehículo, correspondiente a un automóvil marca Suzuki, modelo Spresso, P.P.U. PPDG.32, el cual era conducido por A.A.V.D. cuyo relato pudo ser incorporado por el testimonio del testigo policial Javier Herrera, quien le tomó declaración.

Kilómetros más adelante, a la altura de la misma avenida,

que pasa a llamarse Grecia, en la intersección con calle Matta, el mismo microbús impactó al vehículo patente JCSB.31 conducido por R.A.R.N. ocasionándole daños en su espejo retrovisor derecho según la declaración de la víctima quien también pudo ver el microbús en su desplazamiento, el que siguió su camino hacia el sur. Posteriormente, mientras seguía por la misma avenida Grecia al llegar a calle Salvador Reyes, colisionó a un cuarto automóvil, correspondiente a un auto marca Chevrolet, modelo Sail, patente DPPG.67, el que era conducido por el testigo F.L.C. y que tenía como acompañantes a la testigo D.P.M.C., además de N.L.R., A.C.P., L.S.M.M. y C.P.C. Asimismo, después de esa colisión no se detuvo, sino que continuó por avenida Grecia hacia el sur, hasta llegar al complejo deportivo "Costanera Sport", ubicado en avenida República de Croacia, lugar en el que finalmente, en una brusca maniobra, giró a su derecha, subiendo a la acera, para luego golpear y derribar la reja que constituye el cierre perimetral del recinto deportivo y caer dentro de una cancha, lo que puso término al nefasto viaje del imputado a bordo del taxi bus.

En relación a la dinámica de los hechos, tanto las fotografías como los dos videos exhibidos -en los que se aprecia el recorrido ininterrumpido del microbús hasta su destructivo arribo al complejo Costanera Sport- permitieron corroborar la conducción como también los impactos anteriormente descritos, dejando claro que existió tal desempeño.

Tanto el testigo funcionario de carabineros como uno de los

testigos civiles que concurrieron hasta el Costanera Sport, señalaron que quien operaba el vehículo manifestaba signos de estar en estado de ebriedad, siendo el testigo policial el más específico al indicar que el conductor del microbús mostraba fuerte hálito alcohólico. Por dicho motivo se le trasladó al servicio de urgencia, donde se le constataron lesiones, las cuales pudieron ser establecidas a través del respectivo Dato de Atención de Urgencia y se le practicó el examen de alcoholemia.

Del relato de los testigos se desprende la conducción, operación o desempeño de un vehículo motorizado, ya que al impactar contra la reja del Costanera Sport y terminar en la cancha de dicho recinto, los testigos fueron claros en cuanto a describir que, en su interior, había una persona -el acusado- que era quien lo conducía, no habiendo ningún otro ocupante en su interior.

Asentado aquello, también ha podido acreditarse que dicha conducción se ha hecho en estado de ebriedad, en base, además de los testimonios ya citados y el respectivo dato de atención de urgencia, a través del Informe de Alcoholemia N° 02-ANT-OH-2573-2022, del Servicio Médico Legal de Antofagasta correspondiente al imputado, de fecha 2 de septiembre de 2022, elaborado por la perito ejecutora Romina Soto Vera, el que arrojó como resultado del examen practicado en el SAPU NORTE al acusado **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ, RUT N° 16.224.150-8**, según muestra tomada el día 8 de agosto de 2022 a las 1:16 horas, la presencia de **1,43 gramos por mil de alcohol en la sangre**.

Asimismo, el ente persecutor penal incorporó la **Hoja de Vida del Conductor**, correspondiente al encartado **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ**, en la cual consta que a la fecha de ocurrencia de los hechos el acusado había obtenido varias licencias de conducir manteniendo, como vigente a la fecha de los hechos, una tipo A4 otorgada el 29 de agosto de 2019.

En relación a los daños causados, estos devienen de manera lógica por la existencia de cuatro colisiones con cuatro vehículos motorizados, los que fueron descritos por sus afectados como se reseñó, además de aquellos causados en el propio vehículo conducido por el encartado, lo que su propietaria corroboró al describir que se produjeron daños tanto en la carrocería como en el motor y finalmente, la reja ubicada en el cierre perimetral del Costanera Sport la que fue fracturada y derribada al chocar con ella. Todo lo anterior pudo apreciarse a cabalidad gracias a las fotografías y videos que se incorporaron en el juicio, lo que se condice con la dinámica del hecho.

Respecto a los resultados de lesiones causadas a las víctimas F.L.C., N.L.R., A.C.P., L.S.M.M., C.P.C. y D.P.M.C., todos ocupantes del vehículo Chevrolet Sail, tanto en base a los respectivos datos de atención de urgencia incorporados en el juicio, como por la prueba pericial respecto de las víctimas D.P.M.C. y N.L.R. se pudo acreditar que F.L.C. resultó con contusión de tórax de carácter leve; N.L.R., con contusión facial y una fractura del maxilar inferior no desplazada, de carácter grave; A.C.P., con herida cortante de la mano izquierda, de

carácter leve; L.S.M.M., con policontusiones de carácter leve; D.P.M.C., con policontusiones de carácter leve; y C.P.C., con un traumatismo en la cabeza con resultado de TEC leve y contusión del tórax, de carácter leve.

El nexo causal de estos resultados se verifica mediante la acción dolosa del hechor al desempeñarse conduciendo un vehículo motorizado de gran envergadura, lo cual exige de su parte un cuidado mayor al desplazarse por rutas de la ciudad, en que circulan vehículos. Todo ello no sucedió, muy por el contrario, el autor condujo imprudentemente a alta velocidad para vías urbanas, según lo que se pudo apreciar en los videos exhibidos, varias veces haciendo caso omiso a las señales del tránsito, lo que condujo irremediablemente a impactar diversos automóviles y con ello, causar daños y lesiones de diversa consideración.

Ahora bien, este Tribunal no comparte la apreciación fiscal en cuanto a entender que estamos en presencia de **cinco** delitos de conducción de vehículo en estado de ebriedad, ya que la conducta desplegada configura un solo delito al existir un único desempeño al volante de forma continuada. Más allá que la circulación se produjo por varias calles de la ciudad y en que se causaron diversos impactos en dicho trayecto con resultados múltiples, eso no implica una división de las conductas, lo que se enmarca dentro de la hipótesis contemplada en el artículo 75 del Código Penal, al tratarse de un solo hecho del cual surgen varios delitos.

Finalmente, se pudo acreditar que durante toda la secuencia

de hechos, el acusado Díaz Díaz no detuvo la marcha de su vehículo, al menos hasta el momento en que impactó el cierre perimetral del Costanera Sport, ni tampoco prestó ayuda a ninguna de las víctimas, o dio cuenta a la autoridad de lo sucedido, pese a tratarse de ocasionarse accidentes con resultado de daños, lesiones leves y lesiones graves, sino que por el contrario, en cuanto colisionó los vehículos, sucesivamente, no se detuvo y se dio a la fuga.

En efecto conforme lo que ya se ha latamente señalado, existió una secuencia de hechos a propósito de la conducción en ebriedad del acusado, iniciando con el choque al móvil conducido por J.E.CH.S., ocasión en que Díaz Díaz no dio aviso a la autoridad, y por el contrario siguió la marcha por avenida Pérez Zújovic, actitud que se repitió no una sino en tres ocasiones más, en una sola secuencia de conducción, siendo el caso más grave el causado a los ocupantes del vehículo Chevrolet Sail. Aquí, se estima que incurrió en este ilícito, desde que es exigencia del legislador cumplir con lo que ordena el artículo 195 de la ley de tránsito, pues se trata de un delito de peligro contra la vida y/o integridad corporal o salud de las personas, de omisión pues el conductor al incurrir en este tipo de accidentes crea un riesgo al dejar personas heridas abandonadas, por lo cual la ley le exige cumplir con aquellas exigencias.

Este tipo penal es doloso, de modo que se exige representación de la existencia de un accidente previo, como también de los resultados lesivos ocasionados, siendo suficiente

el dolo eventual, circunstancia relevante en supuestos de alegación de desconocimiento ante indicios evidentes de intervención en el suceso, y que en este caso no tiene cabida ese tipo de alegación, por resultar evidente el impacto contra varios vehículos.

**DECIMO: Decisión.** Que, conforme a todo lo obrado en la audiencia, y a la prueba rendida por el Ministerio Público, apreciada con libertad conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, y sin contradecir la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se logró la convicción y tener por acreditada más allá de toda duda razonable la siguiente relación fáctica:

"El día 7 de agosto de 2022, alrededor de las 21:30 horas, el acusado Raúl Díaz Díaz, ingresó a los estacionamientos de la línea de taxibuses N° 110 de esta ciudad, y una vez en su interior, sustrajo las llaves del microbús marca Mercedes Benz color azul y blanco, P.P.U. YR.6151, de propiedad de J.E.M.S., el cual presta servicios de transporte de pasajeros en esa línea, apropiándose de éste con ánimo de lucro y sin autorización de su propietaria, escapando del lugar. Con el vehículo en su poder, condujo el microbús en estado de ebriedad por distintas calles del sector norte, hasta llegar a avenida Pérez Zújovic esquina Ausonia, lugar donde se encontraba detenido ante el semáforo de color rojo el automóvil marca Hyundai, modelo Elantra, color azul, P.P.U. GYLL.83, el cual era conducido por J.E.CH.S., el que fue colisionado por alcance por el microbús conducido por el



imputado, quien no se detuvo ante la luz roja del semáforo, escapando del lugar sin detener la marcha, prestar asistencia y dar cuenta del accidente a la policía, tomando avenida Pérez Zújovic hacia el sur.

Luego de ello y mientras el imputado conducía el mismo microbús por avenida Pérez Zújovic, al llegar a la calle Santiago Humberstone, colisionó por alcance y en dos oportunidades a un segundo vehículo, correspondiente a un automóvil marca Suzuki, modelo Spresso, P.P.U. PPDG.32, el cual era conducido por A.A.V.D., escapando del lugar por avenida Pérez Zújovic al sur, sin detener la marcha, prestar asistencia y dar cuenta del accidente a la policía.

Continuando con su trayecto, el imputado Díaz Díaz, al transitar en el mismo microbús por avenida Grecia, al llegar a calle Matta, chocó al vehículo P.P.U. JCSB.31 conducido por R.A.R.N., sin detener la marcha, prestar asistencia y dar cuenta del accidente a la policía. Luego, al continuar por avenida Grecia al llegar a calle Salvador Reyes, colisionó a un cuarto automóvil, correspondiente a un auto marca Chevrolet, modelo Sail, P.P.U. DPPG.67, el que era conducido por F.L.C. y como acompañante lo hacían N.L.R., A.C.P., L.S.M.M., C.P.C. y D.P.M.C., luego de lo cual, el imputado se dio a la fuga por avenida Grecia hacia el sur sin asistir a las víctimas ni dar cuenta del accidente a la policía, hasta llegar al complejo deportivo "Costanera Sport", ubicado en avenida República de Croacia, lugar donde, debido a su estado de intemperancia

alcohólica, perdió el control del móvil, desviando su desplazamiento hacia la vereda, colisionando una de las rejas perimetrales del recinto y cayendo hacia al interior, lugar donde detuvo su marcha, llegando carabineros, quienes pudieron verificar que el imputado Díaz Díaz, se encontraba en estado de ebriedad por cuanto presentaba un fuerte hálito alcohólico, siendo trasladado hacia el consultorio norte, donde se le constató aliento etílico.

Practicada la alcoholemia de rigor al imputado, esta arrojó como resultado 1,43 gramos por mil de alcohol en la sangre, según consta del Informe de Alcoholemia N° 2573/2022, emitido por el Servicio Médico Legal.

Producto de los accidentes causados por la conducción del imputado, resultaron lesionadas las siguientes personas: F.L.C., con contusión de tórax de carácter leve; N.L.R., con contusión facial y una fractura del maxilar inferior no desplazada, de carácter grave; A.C.P., con herida cortante de la mano izquierda, de carácter leve; L.S.M.M., con policontusiones de carácter leve; D.P.M.C., con policontusiones de carácter leve; y C.P.C., con un traumatismo en la cabeza con resultado de TEC leve y contusión del tórax, de carácter leve."

**UNDÉCIMO: Calificación Jurídica.** Que Los hechos descritos son constitutivos, en primer lugar, del delito de **hurto simple** previsto y sancionado en el artículo 446 N°1 del Código Penal, toda vez que resultó acreditado que el acusado sustrajo, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueña, una especie mueble

ajena -el taxibús Mercedes Benz ya individualizado- el que prudencialmente puede ser avaluado en una suma superior a 40 UTM, y que se encontraba dentro de los estacionamiento de la línea de microbuses 110, sin que se hubiere acreditado que utilizó para acceder al vehículo alguno de los mecanismos previstos en el artículo 443 del Código Penal.

Por otro lado, estos hechos son constitutivos del delito de **manejo en estado de ebriedad** con los resultados múltiples ya señalados, previsto y sancionado en los artículos 110 y 196 de la Ley N° 18.290, toda vez que el acusado condujo un vehículo motorizado encontrándose en estado de ebriedad y causando durante una sola secuencia, lesiones graves a una víctima, lesiones leves a otras cinco personas y múltiples daños a la propiedad.

En tercer término, se configura el delito **contemplado en el artículo 195 de la ley de tránsito**, toda vez que se acreditó que durante toda la secuencia de hechos, el encausado nunca detuvo la marcha del vehículo que conducía, y por el contrario, siguió transitando por las avenidas de esta ciudad pese a haber chocado a varios automóviles con ocupantes en su interior, siendo el último impacto el más grave, al provocar que seis ocupantes de aquél móvil resultaran lesionadas, una de ellas de gravedad, sin intentar siquiera prestar la ayuda posible para auxiliar a ninguna de las víctimas, ni menos dar cuenta a la autoridad respectiva de lo ocurrido, hasta que finalmente el vehículo que conducía terminó impactando el cierre perimetral de una cancha deportiva, a kilómetros de distancia de la última colisión,

siendo luego detenido por funcionarios de carabineros.

**DUODÉCIMO: Participación.** Que, establecida la existencia de los hechos punibles, corresponde determinar la participación que le correspondió al acusado en ellos.

De los mismos elementos referidos en el motivo Noveno por los cuales se ha acreditado el hecho punible, se desprenden elementos de convicción para dar por establecida la participación del encartado en los injustos que se han tenido por configurados, especialmente con el reconocimiento claro y categórico que efectuó tanto uno de los policías que intervino en el procedimiento y los testigos de iniciales W.D.J.T.G. y A.F.N.S., sindicando a **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ**, como quien se desempeñaba como conductor de un vehículo individualizado que fue sustraído el día, hora y lugar de los hechos, lo cual hacía en estado de ebriedad, en las circunstancias ya apuntadas en los considerandos anteriores y provocando los resultados ya apuntados, pudiendo establecerse que al acusado le cupo participación como autor en los respectivos ilícitos, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución de estos hechos en forma inmediata y directa.

Con todo lo anterior, se ha desestimado la petición de absolución de la defensa por el delito de hurto por cuanto a juicio del Tribunal se configuraron todos y cada uno de los elementos del tipo penal, según se desarrolló en el considerando Noveno.

**DECIMOTERCERO: Audiencia del artículo 343 del Código**

**Procesal Penal.** Que en la audiencia llamada para debatir respecto de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, de conformidad con lo dispuesto en el inciso final del artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público señaló que respecto del acusado no le perjudican ni benefician respecto de los delitos por los cuales se condenó circunstancias modificatorias de responsabilidad alguna, en base al extracto de filiación y antecedentes, en el cual consta la existencia de sendas condenas anteriores. Por otro lado, se opuso a la eventual concurrencia de la atenuante de responsabilidad de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

A su turno la **defensa**, solicitó la imposición de las penas mínimas para cada uno de los ilícitos, cuotas para el pago de multa, eximirlo del pago de las costas, y finalmente solicitó la concesión de la pena sustitutiva de reclusión parcial nocturna.

**DECIMOCUARTO: De las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Que, en mérito del extracto de filiación y antecedentes que ha sido incorporado al cual se hizo alusión, se establece que respecto del acusado no se da en la especie una irreprochable conducta anterior, no configurándose otras circunstancias modificatorias de responsabilidad.

**DECIMOQUINTO: Determinación de la pena.** Que el delito de hurto simple del artículo 446 N°1 del Código Penal se encuentra sancionado con la pena de presidio menor en sus grados medio a

máximo y multa de 11 a 15 Unidades Tributarias Mensuales. En relación a este delito, se debe estar a lo establecido en el artículo 449 del Código Penal a fin de determinar la pena, para lo cual debemos considerar que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad y la mayor extensión del mal causado, que en este caso se trata de la apropiación de un microbús, de un valor que estimativamente es considerable, de varios millones de pesos, y los naturales perjuicios que se causaron por su conducción que significó el que impactara con varios vehículos y finalmente con una reja, todo lo cual hace estimar como razonable la imposición de la pena en el quantum que se indicará.

Por otro lado, en relación al ilícito de manejo en estado de ebriedad, como se dejó establecido, para efectos de la imposición de la pena, resulta procedente entender que existió en la especie un concurso ideal entre los distintos hechos imputados ya que se trata de delitos que se originan en un mismo hecho, como lo prevé la norma contemplada en el artículo 75 del Código Penal, la que dispone la aplicación de la pena mayor asignada al delito más grave, que en este caso está constituido por el delito de manejo en estado de ebriedad con resultado de lesiones graves, el cual tiene como pena la de presidio menor en su grado medio, además de multa de 4 a 12 UTM, y la suspensión de su licencia de conducir por 5 años. Asentado aquello, y no concurriendo circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, se deberá aplicar la pena en su máximo, habida cuenta de la multiplicidad de

colisiones ocasionadas por la conducta temeraria del acusado, indolente frente a las consecuencias a terceros, en un período de tiempo de cerca de 30 minutos y una distancia de varios kilómetros en que emprendió una loca carrera que pudo haber tenido consecuencias derechamente fatales, pero que en lo concreto afectó a seis personas que resultaron lesionadas, entre ellos niños y menores de edad, y en que una de las afectadas resultó con fractura en la mandíbula que recomendaba el reemplazo de dos piezas dentales.

Finalmente, respecto del delito de no dar cuenta a la autoridad de un accidente en el que se produzcan daños, lesiones leves y graves, asimismo, se ha concluido que este constituye un hecho continuado, haciendo aplicación de la misma norma que el párrafo anterior, lo cual nos sitúa en el inciso segundo del artículo 195 de la ley 18.290, el cual castiga este ilícito con la pena de presidio menor en su grado medio, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y multa de siete a diez unidades tributarias mensuales. En este caso, se ha tenido en consideración la no concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad y la mayor extensión del mal causado al tratarse de cuatro ocasiones en las cuales el encartado no prestó ayuda alguna, no se detuvo, ni dio aviso a la autoridad, siendo la última colisión, protagonizada con el vehículo Chevrolet Sail, el caso más grave, ya que a pesar de haber impactado con una fuerza gigantesca el vehículo a tal punto de desplazarlo hasta el bandejón central como se vio en las

fotografías y causar la pérdida total, y existiendo no uno sino varios heridos en el lugar, el acusado se dio a la fuga y siguió su vertiginosa carrera que sólo concluyó al impactar contra una reja, varios kilómetros más adelante. Todo lo anterior justifica que, en este caso, la pena también se imponga en su máximo.

Por otra parte, en relación a las penas pecuniarias, también deberán aplicarse en su parte más alta conforme la misma norma, sin perjuicio de que, acorde a lo dispuesto en el artículo 70 inciso segundo del Código Penal, se le conceda al encartado, cuotas para el pago de las mismas, haciendo presente que el acusado manifestó su voluntad en la audiencia respectiva en cuanto a la forma de cumplimiento de la pena pecuniaria, al tenor de lo establecido en el artículo 49 del Código Penal, mediante su pago en las cuotas que conceda el Tribunal.

**DECIMOSEXTO: Forma de cumplimiento de la pena corporal.** Que, al no concurrir los requisitos legales, debido al quantum de las penas corporales que se impondrán, que en la sumatoria superan los 5 años de privación de libertad y la existencia de condenas anteriores, no resulta procedente sustituir el cumplimiento de las penas a imponer, por ninguna de las sustitutivas contempladas en la Ley 18.216.

**DECIMOSÉPTIMO: Costas.** Que, se eximirá del pago de las costas al enjuiciado, atendido que, al mantenerse privado de libertad durante la tramitación de esta causa, debe presumirse pobre para todos los efectos legales, conforme lo establece el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.



Por estas consideraciones y visto lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 30, 49, 50, 67, 69, 70, 432 y 446 del Código Penal; artículos 110, 195, 196 y demás pertinentes de la Ley N° 18.290; artículos 1, 3, 4, 36, 45, 46, 47, 52, 53, 275, 295, 297, 325, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 468 del Código Procesal Penal, **se declara:**

**I.-** Que se **condena** a **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ**, ya individualizado, a la **pena** de **TRES (3) AÑOS** de **presidio menor en su grado medio**, a una multa ascendente a **quince (15) unidades tributarias mensuales**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como **autor** del delito **consumado** de **hurto simple**, previsto y sancionado en el artículo 446 N°1 del Código Penal, cometido en esta ciudad, el 7 de agosto de 2022.

**II.-** Que se **condena** a **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ**, ya individualizado, a la **pena** de **TRES (3) AÑOS** de **presidio menor en su grado medio**, a una multa ascendente a **doce (12) unidades tributarias mensuales**, a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, **y la suspensión de la licencia de conducir por el plazo de 5 años**, como **autor** del delito **consumado** de **conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de daños, lesiones leves y lesiones graves**, previsto y sancionado en el artículo 196 en relación con el artículo 110 de la Ley N° 18.290, Ley de Tránsito, cometido en esta ciudad, el 7 de agosto de 2022.

**III.-** Que se **condena** a **RAÚL EDMUNDO DÍAZ DÍAZ**, ya

individualizado, a la pena de a la **pena de TRES (3) AÑOS de presidio menor en su grado medio, multa de diez (10) unidades tributarias mensuales**, a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, **y la inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica**, como autor del delito **consumado de no dar cuenta a la autoridad de un accidente en el que se produzcan daños, lesiones leves y graves**, previsto y sancionado en el artículo 195 de la Ley N° 18.290, Ley de Tránsito, cometido en esta ciudad, el 7 de agosto de 2022.

**IV.-** Las multas impuestas podrán ser pagadas, por el enjuiciado, en doce cuotas iguales, mensuales y sucesivas, las que deberán enterar dentro de los cinco primeros días de cada mes, a partir del mes siguiente a la fecha en que la presente sentencia quede ejecutoriada, y el no pago de cualquiera de ellas hará exigible el total insoluto como si fuere de plazo vencidos, sin perjuicio que, en su oportunidad, se proceda conforme a lo dispuesto en el artículo 49 del Código Penal.

**V.-** Que, no reuniendo el condenado los requisitos de Ley N° 18.216.-, deberá cumplir las penas privativas de libertad impuestas de manera efectiva, de manera sucesiva, principiando por la más gravosa, sirviéndole de abono el tiempo que ha estado privado de libertad con motivo de esta causa, **esto es, desde el día 8 de agosto de 2022 a la fecha**, según fluye de lo consignado en el respectivo auto de apertura de juicio oral, como también, de la certificación de fecha 10 de julio de 2023, suscrita por el Ministro de Fe de este tribunal.

**VI.-** Que, no se condena en costas al encausado.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, y de conformidad al artículo 468 del Código Procesal Penal en relación a los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales, remítase los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de Antofagasta, para la ejecución de la sentencia y póngase al sentenciado a disposición del referido Juzgado para los efectos del cumplimiento de la pena.

Téngase por notificados de este fallo a todos los intervinientes a contar de la presente fecha.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactada por el Juez Marcelo Echeverría Muñoz.

**RUC : 2200761129-7**

**RIT : 325-2023**

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ANTOFAGASTA, LUZ OLIVA CHÁVEZ, PATRICIA ALVARADO PADILLA Y MARCELO ECHEVERRÍA MUÑOZ. No firma la presente sentencia la jueza Luz Oliva Chávez, por encontrarse con permiso.**